

Siempre hay una primera vez para todo y nunca es tarde para hacer algo que se va posponiendo con el paso de los años.

Yo me dedico a la hostelería desde siempre y la verdad que nunca he disfrutado de unas largas vacaciones para poder hacer algo ni siquiera remotamente parecido a esta experiencia. Pero después de estar más de dos años de baja y operado de la espalda, una vez recuperado decido hacer un voluntariado.

Después de estar mandando correos electrónicos a diversas ONGs recibo contestaciones de todo tipo, O bien no cumplo requisitos, que para ayudar y echar una mano en cualquier cosa creo no hace falta ser médico, ingeniero ni nada por el estilo, solo soy un simple cocinero. Otras te das cuenta que lo que buscan es mano de obra gratis y algunas ni de dignan a contestar. Ya con la esperanza casi perdida encuentro la página de **CCONG Ayuda al desarrollo** y lanzo mi último cartucho, cual es mi sorpresa que en cuestión de minutos ya recibo contestación de Rafael el cual me dice que no hay ningún tipo de problema con lo cual nos ponemos mano a la obra y en poco más de 2 semanas ya estoy haciendo la maleta y cogiendo el avión destino a Dakar.

LLEGADA A NDOKH

La noche anterior a coger el avión no duermo ni 2 horas de los nervios. Despedida de la familia en el aeropuerto y primera etapa, Bilbao-Madrid, y allí tras 4 horas de espera me empiezo a dar cuenta donde me he metido al acercarme a la puerta de embarque, pero ya no hay marcha atrás. Los nervios siguen a flor de piel pero no me impiden dormir un par de horas en el avión.

Llegando a Dakar ya anocheciendo por la ventana se ve la parte que es residencial, todo iluminado y con campos de fútbol verdes contrastando con zonas en las que casi no hay iluminación.

Ya en tierra llega la entrada, una hora para sacar el visado y por fin ya camino del hostel.

Esta noche caigo rendido del cansancio y por fin toca dormir, mañana será otro día.

Como Marcos llegará en dos días mi primer día en Dakar fue, como decirlo, fantástico. Todo el día dando vueltas por Dakar con Ousmane no solo por la parte turística, sino mercados, callejuelas, etc... al día siguiente me toca esperar en el hostel ya que llega Marcos y nos vamos todos juntos hacia Ndokh, así que me paso el día relajado y dando alguna que otra vuelta por la zona. Ya por la noche llegan los dos y después de un rato nos vamos a dormir.

Habíamos decidido ir a Ndokh en taxi en lugar de en bus, algo más caro pero te ahorras unas cuantas horas de viaje y en lugar de llegar de noche llegamos al mediodía.

Por el camino paramos para hacer unas compras, Agua, café, galletas, algo de fruta,.....

y tras la última parada para comprar pan, te y azúcar dejamos la carretera para adentrarnos en lo que sería el paisaje para los próximos meses, arena, arena, y más arena. Y por fin llegamos a Ndokh. Primero paramos en casa de Vicent y Rousse donde conocemos a Laura y Rebeca con las que coincidiremos unos días y comemos allí y ya después de tomar el té primero nos dirigimos a la casa de Latyr Faye(Gorgi a partir de ahora) la cual será la casa donde se aloje Marcos y más tarde ya anocheciendo a casa de Mbassa Diouf la cual será mi casa, con los nervios ni ceno ni nada a pesar de la insistencia de Mbassa y empieza la fiesta del idioma, yo de

francés nada de nada y serer mucho menos así que me voy a directamente a la cama con toda la familia en la puerta, ahora si que empieza esta gran aventura

ESTANCIA EN NDOKH

Los primeros días fueron un poco caóticos, ya que no hablo nada de francés y me tengo que ayudar con el pequeño diccionario que me pasó Rafael de español-serer. Por suerte Mbassa habla inglés y yo tengo alguna noción con lo cual por lo menos en las cosas cotidianas nos medio entendemos, por decir algo. Como es costumbre me ponen nombre serer, Mbaye Diouf y a Marcos Latyr Faye.

La idea con la que voy es cocinar en distintas casas y en el colegio con los niños por lo que las primeras semanas las dedico a mirar con que y como cocinan, la verdad que cocinan con muy pocos productos y utensilios. Visito varios mercados a los cuales van todas las semanas, en Bambey y en Mbafey donde veo que hay muchos puestos pero que la diversidad de género es muy escasa.

Durante las siguientes semanas iré todos los días posibles a los mercados y ya con género se hace lo que se puede tanto en casa como en el colegio. La sorpresa cuando cocinaba sobre todo en las mujeres era increíble, se les veía en la cara, sonrisas y murmullos, decían que como era posible que un hombre pelase patatas, cocinase e hiciese cosas de la casa. Algo normal aquí pero no allí ya que el trabajo de casa está destinado casi exclusivamente a las mujeres.

El impacto que me produjo Ndokh nada más llegar fue como os podéis imaginar que estaba perdido en el desierto ya que he estado en la época seca y sin un gramo de humedad, era no soportable pero casi, hasta ellos nos comentaban en ocasiones que el calor era casi insoportable y la mayoría de los días nos teníamos que quedar en casa a la sombra desde las 11 del mediodía hasta pasadas las 5 de la tarde. La gente de Ndokh, así como toda la que he tenido la suerte de conocer en otros sitios como en Toucar, son fantásticos y te hacen replantearse muchas cosas. De estar aquí todo el día con prisas de un sitio a otro, mirando la hora por que llegas tarde a la únicamente preocuparte por la hora de comer y cenar, ya que esta como en todos los lugares es sagrada y no te puedes retrasar ni un minuto.

Mbassa a pesar de tener mi edad me protegía y se preocupaba como si fuese mi padre, estaba no como en casa sino mejor todavía lo cual comentándolo con Marcos a él le pasa lo mismo, no nos dejan ni a sol ni a sombra y sobre todo por la noche, no nos dejaban ir a casa del otro sin acompañarlos, pero al final lo conseguimos. En casa no me dejaban hacer nada y al final me revelé, Diarra, la mujer de la casa, se presenta a barrer la habitación y la digo que no, que ya lo hago yo, que en España los hombres también hacen las cosas de la casa y según estoy barriendo enseguida empiezan a aparecer los niños a ver como lo hago. Esto pasará más a menudo sobre todo a la hora de lavar la ropa y cualquiera que pase por la entrada de la concesión te ve y enseguida te vienen a echar una mano.

“El problema” del idioma fue sorprendente tanto para mí como para todo el mundo. En Senegal se habla tanto francés como wolof, pero siendo este un poblado serer también tiene su propio idioma y aquí empieza la diversión. Si he puesto problema entrecomillado ya que yo no hablo absolutamente nada de francés y de wolof y serer mejor no hablar. Al principio preparando el viaje aunque siempre quería hacer un voluntario en África estuve mirando para

hacerlo en Sudamérica, por el problema del idioma, pero Rafael me sugirió hacerlo en Ndokh. Así que desde el primer día y con el diccionario de 3 hojas empiezo a comprender un poco el idioma, saludar a la gente que me encuentro y demás. Si quieres hacer algo solo hay que proponérselo. Aparte durante la hora del té después de comer (que dura 1 hora como mínimo) enseguida me enseñaban palabras y expresiones en serer por lo que las hojas acabaron totalmente escritas por las 2 caras y llenas de celo ya que se rompían por todas partes. Marcos al hablar francés no tenía este “problemilla”

A la hora de comer también era un momento divertido ya que a la menor ocasión me metía a la cocina para aprender un poco de la cocina autóctona, no usan muchos ingredientes pero la verdad es que en las casas donde estuve comiendo la comida estaba buenísima. Marcos y yo comíamos los 2 juntos alternándonos la casa.

En el colegio empecé con los niños más pequeños haciendo con ellos un tren con bocadillos de chocolate y algunos regalices, y con los demás figuras con frutas, brochetas, jugar con fondant, la reacción de los niños fue increíble, algunos días íbamos al colegio a las clases pero cuando me veían aparecer con la mochila ya sabían que había fiesta. Los profesores son unas personas increíbles y nos ayudan en todo.

Si en el colegio fue divertido cocinar con los niños con las mujeres fue igual, empecé cocinando en algunas casas, pero al final era cocinar en una casa con 20-30 personas alrededor, fue divertido y dar cuenta de las grandes diferencias que tenemos, el mejor fuego para cocinar era en un camping gas, pero en algunas casas ni siquiera tienen y teníamos que hacer la comida con fuego en el suelo. Empecé cocinando tortilla de patata las caras que ponían la primera vez al probar cualquier cosa era graciosa pero la sonrisa al decir que estaba bueno y les gustaba era fantástica, aparte también hicimos crepes, sopas, espaguetis napolitana, torrijas, buñuelos, etc...

Agradecer en esta ocasión la presencia de Marcos con la traducción cuando intentaba explicar algo, la verdad que han sido grandes momentos.

VUELTA A CASA

Pasados casi 3 meses en Ndokh llega la hora de la despedida.

El día anterior por la tarde nos acercamos a Toucar para hacer unas compras para la cena así como para despedirme de los amigos que hice allí, y una vez llego a Ndokh me preparo para lo que será la última noche, hago una pequeña cena para la familia a la que se han agregado los familiares al final 32 personas un poco de charla, baile y música y llega la hora de ir a la cama, aunque entre terminar de hacer la mochila, despedidas y nervios apenas duermo.

El autobús sale a las 6:30 de la mañana y a las 5:30 ya me están tocando a la puerta para despertarme, aunque ya lo estaba, ducha desayuno rápido y veo que Aliou (el hijo de Latyr de 10 años) también se ha levantado para despedirse y veo llegar a Marcos, despedida de Diarra y junto con Mbassa y Latyr vamos hacia el autobús despidiéndome de los que me encuentro en el camino, últimos abrazos y apretones de mano y monto en el autobús. Este ha sido el viaje más duro que he hecho, no por el viaje en sí que de por sí ya es bastante largo sino porque por la cabeza empiezan a pasar imágenes y recuerdos de todo lo vivido.

Al llegar a Dakar me encuentro con Ousmane con el cual paso un fin de semana genial y por fin la vuelta a casa.

No puedo dejar de nombrar también a Sergio, voluntario de Madrid que estuvo en la farmacia del hospital de Toucar con el cual hablábamos siempre que nos acercábamos para hacer compras.

DESPEDIDA Y CIERRE

Ante todo dar las gracias que CCONG ayuda al desarrollo por la oportunidad de vivir unos meses de voluntario, a Sergio, Laura y Rebeca que nos informaron de cómo iban las cosas por allí, a Mbassa, Latyr, Diarra, Ada, gorgi, y en general a todo el pueblo de Ndokh por facilitar la estancia y su buen hacer, y Marcos con el que he convivido durante esos días. Gracias a todos

Al volver me surgen y me hacen todo tipo de preguntas pero la más sonada era

¿Vas a volver?

Esto también me preguntaban allí, y mi respuesta es que me gustaría pero que no sé si será posible. Haré todo lo posible por hacerlo aunque no sea por tanto tiempo ya que esto no me ha servido solo personalmente sino también físicamente.

Orlando Castaño